

Pool Report: En la Nunciatura por la Mañana
24 de septiembre de 2015

Esperamos y esperamos al tiempo que un grupo de cerca de 100 fieles cantaba y tocaba tambores y guitarras a casi una cuadra de distancia. Ellos cantaban en español "Aleluya" y "Viva el Papa." En ocasiones también cantaban en inglés.

Cerca de una docena de representantes de los medios de comunicación aguardaban, parados o sentados, cerca de un elevador con vista a la entrada de la Nunciatura.

Los niños, estudiantes de las escuelas Católicas, estaban parados detrás de una barricada. Un niño llevaba puesto un tocado de nativos americanos.

El camino más cercano a la Nunciatura estaba cerrado pero del otro lado del concreto los autos pasaban a alta velocidad.

La expectación subía. En ocasiones se abría la puerta de la residencia y los niños empezaban a gritar. Pero era en realidad un miembro del Servicio Secreto u otro miembro del personal o del clero saliendo por la puerta.

Hubo un ligero escalofrío en el aire y jirones de nubes enmascararon el sol que trataba de echar un vistazo.

Cerca de 100 estudiantes corearon, "¡Amamos a Francisco, claro que sí! Amamos a Francisco, ¿y ustedes?" los grupos de niños se alternaban cantando.

Las pancartas colgadas en la barricada decían, "Comparte la Alegría, Camina con Francisco"

El Papa Francisco finalmente salió caminado cuidadosamente y con una suave sonrisa en su rostro. Los niños chillaron de alegría y las cámaras comenzaron a chasquear constantemente.

Un niño de cerca de 10 años sonriendo de oreja a oreja gritó: "Conseguí una selfie!"

El Papa Francisco abrazó a un hombre de edad avanzada como si lo hubiese reconocido.

El Papa conversó con los niños y no parecía tener prisa. Fijó su vista en tantas personas como pudo, mostrándoles a los presentes como es una "cultura de encuentro."

Atravesó el camino de entrada para saludar a la gente a lo largo de las barricadas que se situaron frente a la entrada de la Nunciatura.

Luego entró en su ahora famoso auto Fiat. Abrió la ventana del auto y sacó la mano por la ventana en señal de despedida mientras la caravana de autos se alejaba.

Los niños y chaperones estaban radiantes de alegría en esta oportunidad única en la vida.

###

Filed by: Teresa Peterson

Translated by: María Beltrán